



CONFINES
ARTE Y CULTURA DESDE LA PATAGONIA

EL EXTREMO SUR
DE LA PATAGONIA
FEBRERO-MARZO
DE 2011
AÑO IX • Nº 35
EDITORES:
CRISTIAN ALIAGA
ANDRES CURSARO

35



VIEJOS MALDITOS TRADUCIDOS EN LA PATAGONIA

■ PRESENTACIÓN DE
FEDERICO MEHRBALD
■ TRADUCCIONES DE
IGNACIO PÉREZ

Puerto Madryn, especial para EES- Confines

Un recorrido anacrónico de poetas, y la noche, el balón pie y sus traducciones al castellano. Un banquete de transeúntes adorados posterior a su partida, donde sus obras lograron una fecunda posteridad en el mundo de las letras.

Estábamos con *Charlie Bukowski* en la esquina de mi barrio, lo puteaban, le pedían champagne y no había más que un faro roto por algún pedrazo de algún mocoso que quería ver un estallido donde no lo había, como esa nirvana difamación de torbellinos sonoros de la canción Tourette's. Yo me hacía el desentendido mientras los gorritos de fútbol de Newbery, arrinconaban a mi beodo amigo contra el paredón que blandía un «Lobo manda».

Justo, *Verlaine* atinó a decir unas palabras desacertadas, pero el momento de una posible gresca se nos iba figurando en las manos a cada uno de nosotros. Diantres, que si sigo así soste-

niendo esta botella nos van a romper las piernas, pensé. Gritaron «Puto» y *Rimbaud* se puso -dice la jerga-, más colorado que nariz de payaso, y *Verlaine* lo miró de reojo, al igual que alguien que sedujera a una quinceañera con sortilegios. No voy a mentirles esta vez, vi varias lágrimas pero no voy a decir quien ama a quién.

Luego nos fuimos por otras fronteras y terminamos fumando cigarros en la placita cerca de la jefatura de policía. Sí, era en el barrio donde todos saben que la plaza es vigilada por los muchachos encargados de mantener el orden. *Baudelaire* me decía que no me caiga, que en unas horas si los antecedentes no se decantaban, y no tocábamos «el pianito», estaríamos en una casona de la costa tomando un hada verde.

Respirando intoxicados, durmiendo en vida como si fuera un sueño, envenenaban con los ojos las cosas que observaban. Raspaban el espacio en blanco de los libros abiertos y los cementerios se los chupaban; mientras el mundo típicamente malvado sostenía sus manos miedosas ellos se reían.

Mallarmé nos despertó al amanecer entre los albores y las botellas rotas, y con envases medio llenos de líquidos fermentados que ya sólo

sirven para cocinar. El sol brillaba en lo alto de la meseta cerca del Marqués de Tilly, donde todos los naufragados estiraban sus cuerpos dentro de la bruma hogareña. El picadito del domingo empezaría en una hora. Tiempo suficiente para despabilarnos y ponernos a tono para el encuentro. Jugábamos contra un combinado de otra zona, donde se encontraba *Gérard De Nerval*; quien había sufrido graves trastornos nerviosos, como la bipolaridad, el sonambulismo y la esquizofrenia. Por ese asunto pasó varias temporadas en un infierno -los hospitales psiquiátricos-, en donde lejos de curarse, se ensanchaba su locura leyendo libros de ocultismo.

François Villon, era otro de nuestros rivales, un suburbano devoto de los excesos, que cayó preso por robo en una ocasión y fue condenado a la horca. Para esquivarle a ese destino, escribió una balada pidiendo clemencia y la pena de muerte se le permutó por el destierro. También estaba el *Conde de Lautréamont*, el extraordinario centro delantero franco-uruguayo, maestro infernal de letras y emblema símil charrúa del equipo, que junto a *Villon* se disputaban la capitanía de los malditos y el supuesto origen simbolista. >>>>

3

MIGUEL SABATINI • UNO NO DEBERÍA DECIR: "VOY A ESCRIBIR UN POEMA"

>>>>

POEMAS DE MALLARMÉ, RIMBAUD Y BAUDELAIRE

VERSIONES DE IGNACIO PÉREZ

STEPHANE MALLARMÉ



EL AZAR DE UNA PARTIDA DE DADOS JAMÁS ABOLIRÁ EL AZAR

ERA EL NÚMERO NADA
de la memorable crisis
si no se hubiera
el acontecimiento llevado a cabo con vistas a todo resultado nulo humano
HABRÁ TENIDO LUGAR
SINO EL LUGAR
una elevación corriente vierte la ausencia
inferior chapoteo cualquiera como para dispersar el acto vacío
abruptamente que si no
por su mentira
hubiera fundado
la perdicción
en esos parajes
del baldío
en que toda realidad se disuelve EXCEPTO
QUIZÁS
en la altitud
tan lejos como un sitio fusiona con más allá
fuera del interés
en cuanto a él señalado
en general
según tal oblicuidad por tal declividad
de fuegos
hacia
debe ser
el Septentrión también Norte
fría de olvido y de obsolescencia
no tanto
que no enumere
sobre alguna superficie vacante y superior
el choque sucesivo
sideralmente
de una cuenta total en formación
velando
dudando
rodando
brillando y meditando
antes de detenerse
en algún punto último que la consagre
Todo Pensamiento emite una Tirada de Dados.

ARTHUR RIMBAUD



MALA SANGRE DE UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO

De mis ancestros conservo los ojos celestes, el cerebro estrecho y la imprudencia la lucha. Me visto tan bárbaramente como ellos. Pero yo no me engraso la cabellera.

Los galos eran los desolladores de animales, los destrozadores más ineptos de su tiempo.

De ellos tengo; la idolatría y el amor por el sacrilegio; -¡ah! Todos los vicios, cólera, lujuria -magnífica la lujuria-; sobre todo, mentira y pereza.

Me horrorizan todos los oficios. Patronos y obreros, todos campesinos e innobles. La mano con pluma vale lo que la mano con arado. -¡Qué siglo de manos!- Yo nunca tendré mi mano. Después, la domesticidad trae problemas. La honestidad de la mendicidad me acongoja. Los criminales hieden como los castrados; yo estoy intacto y no me atrae.

Pero, ¿Quién me ha dado ésta lengua tan pérfida que es guía y salvaguarda hasta aquí de mi pereza? Sin servirme para valer de mi cuerpo, y más ocioso que un sapo, he estado en todas partes. Ni una familia europea ha dejado de conocerme. Se entiende que hablo estirpes como la mía, que parecen extraídas de la Declaración de los Derechos del Hombre. -¡He conocido personalmente a todos los hijos de buenas familias!

MAÑANA DE UNA TEMPORADA EN EL INFIERNO

¿No transité una vez una juventud amable, heroica, fabulosa, para ser escrita sobre hojas de oro? -¡Mucha suerte! Por aquel crimen, por aquel error, ¿Merezco mi agotamiento actual? Ustedes que pretenden que hay animales

capaces de sollozar entristecidos, que hay enfermos que desesperan, que hay muertos que duermen mal, experimenten hacer el relato de mi caída y mi somnolencia. Yo ya no puedo explicarme sino mediante los continuos Pater y Ave María. ¡Ya no sé hablar!

No obstante, hoy creo haber finalizado el relato de mi infierno. Era innegablemente el infierno; el antiguo, aquel donde el hijo del hombre abrió las puertas.

En el mismo desierto, en la propia noche, siempre mis ojos tienen la revelación de la estrella de plata, siempre, sin que se conmuevan los Reyes de la vida, los tres magos, el corazón, el alma, el espíritu. ¿Cuándo iremos, más allá de las playas y los montes, a saludar el nacimiento del trabajo nuevo, la perspicacia nueva, la huida de los tiranos y los demonios, el fin de la superstición, a adorar -¡los primeros!-

La navidad sobre la tierra?

¡El canto de los cielos, la marcha de los pueblos! Esclavos, no maldigamos la vida.

CHARLES BAUDELAIRE



LA BELLEZA DE LAS FLORES DEL MAL

Bella soy, oh mortales, como una pétreo Flor.

Y mi seno, que a todos por turno ha Torturado,
Fue hecho para inspirar al poeta un Amor,
Tal como la materia, inmortal y callado.

Reino en el azur como incomprendida
Esfinge;
Al blancor de los cisnes, uno un corazón
Frío;
Detesto el movimiento que las líneas refringe,
Y como jamás lloro, jamás tampoco río.

Los poetas, delante de mis gestos imperiales,
Que parecen copiados de piedras
Inmortales,
Consumirán sus días del estudio
En las huellas;

Porque para tan dóciles amantes fascinar,
Puros espejos tengo que hacen
Las cosas bellas:
¡Mis ojos, anchos ojos de eterno rutilar!

EL ALBATROS DE LAS FLORES DEL MAL

Por divertirse, a veces, suelen los marineros
Cazar albatros, grandes pájaros de los Mares,
Que siguen, de su viaje lánguidos
Compañeros,
Al barco en los acerbos abismos de los Mares.
Pero sobre las tablas apenas los arrojan,
Esos reyes del cielo, torpes y
Avergonzados,
Sus grandes alas blancas míseramente Aflojan,
Y las dejan cual remos caer a sus costados.

¡Qué zurdo es y qué débil ese viajero alado!
Él, antes tan hermoso, ¡Qué cómico en el Suelo!
¡Con una pipa uno el pico le ha Quemado,
Remeda otro, renqueando, del inválido el Vuelo!

El poeta es como ese príncipe del Nublado
Que puede huir de las flechas y el rayo
Frecuentar
En el suelo, entre ataques y mofas
Desterrado,
Sus alas de gigante le impiden Caminar.

POETA, PROFESOR DE PINTURA, MÚSICO Y HELADERO, EL ARTISTA DE CUTRAL CÓ ILUMINÓ EL CAMINO DEL GRUPO "CELEBRIOS". HUMILDE Y FILOSO, AFIRMA QUE "EL ÚNICO MIEDO ES A SER MEDIOCRE, UN MAL POETA. LEO MUCHO PORQUE MI ILUSIÓN ES LLEGAR A SER BUENO"

MIGUEL SABATINI

UNO NO DEBERÍA DECIR: "VOY A ESCRIBIR UN POEMA"

■ ENTREVISTA DE
TOMÁS WATKINS

Cutral Có - Neuquén
Especial para EES - Confinés

Nos acomodamos. Sirvo dos gancias con limón y hielo, prendo un cigarrillo y le cuento un par de cosas como para distendernos. Miguel escucha y cada tanto asiente: —*ah... mirá vos*. Sabatini es, ante todo, un gran tipo, con la amplitud que la idea permita; respetuoso, jamás pronuncia juicios a priori, no se enoja aunque a veces debiera. En los encuentros de escritores, apenas aparece un micrófono se corre a un costado cuando nota que otros, más verborágicos, se desesperan por hablar. Pero estas virtudes no le restan ironía ni humor. Sus anécdotas, minimalistas y noctámbulas, parecen salidas de alguna película de Kusturica. Mientras pienso que a muchas de ellas no podría consignarlas en este espacio, empiezo a grabar.

Te fuiste a Buenos Aires de pibe. ¿A qué edad volviste a Neuquén?

■ En el '62 vuelvo a Cutral Có, como a los 19, y me ocupo en diferentes actividades. Por ejemplo, pintaba letras de carteles de comercio. A los 38 empecé en la docencia como profesor de dibujo, pintura y grabado. Una década más tarde, más o menos, me convierto en el Director del CIArt. N°5 (Centro de Iniciación Artística N° 5) de Plaza Huinul.

¿Cuál es tu percepción acerca del impulso de leer o escribir poesía?

■ Las dos acciones son parte de una misma condición: necesitar la poesía. Yo siempre leía el Diario de Poesía, La Guacha, todas esas revistas. Sin leer, el tiempo pasa y uno está como «amorfo de lecturas». Un día me cae Carlos Blasco con un libro de Tierra Firme, de un autor del cual ahora no recuerdo el nombre, pero fue leer algunos poemas y respirar nuevamente.

Habitualmente alternás entre poesía, pintura y música. ¿Qué vínculos hay entre las dos primeras?

■ A veces he tratado de encontrar una relación sólida entre ellas pero es muy difícil. Es complejo tratar de hacer la pintura a partir de la poesía o la poesía a partir de la pintura; son dos expresiones diferentes.



VINE A CUTRAL CÓ PARA CONVERSAR CON MIGUEL ÁNGEL SABATINI (1), CREADOR MÚLTIPLE, SIEMPRE AL MARGEN DEL «CIRCO» DE LAS CRUELES PROVINCIAS. POR TELÉFONO ME DICE QUE YA TIENE TODO. PIENSO EN EL QUINCHO PREPARADO PARA LA ENTREVISTA, EL GANCIA, LOS HIELOS, LIMONES CORTADOS Y UN PAR DE CENICEROS. ENTRAR A LA GUARIDA DE MIGUEL ES UN PLACER. EL QUINCHO TE RECIBE DE FRENTE CON LA GRAN PARRILLA, MIENTRAS QUE EL RESTO DE LOS MUEBLES CAMBIA DE LUGAR CON EL TIEMPO Y EL USO. POR EJEMPLO, LA MESA APUNTA A LA VENTANA O SE ACUESTA A LO LARGO SEGÚN ESTÉ MIGUEL PINTANDO O ESCRIBIENDO. A LA DERECHA DEL QUINCHO HAY UNA PUERTA QUE COMUNICA CON EL TALLER DONDE SE GUARDAN LOS ELEMENTOS PARA PINTAR, LAS HERRAMIENTAS, LOS CUERPOS DE LA BATERÍA QUE SUPO TOCAR SU HIJA Y EL PIANO. ADEMÁS DE POETA Y PINTOR, MIGUEL TAMBIÉN ES AFICIONADO A LA MÚSICA: UN ENCANTADO DE CHOPIN. ASÍ ES QUE EN LA GUARIDA SIEMPRE HAY BUEN CLIMA. SUS AMIGOS MÁS CERCANOS, ENTRE ELLOS LOS POETAS RAÚL MANSILLA, PABLO BETESH Y SEBASTIÁN GONZÁLEZ, HAN SIDO OBSEQUIADOS CON ENORMES POLLOKS SABATINIANOS DE 180CM X 150CM.

¿Pueden ser complementarias?

■ Pueden complementarse en cierta manera pero son cosas diferentes. En la técnica, por ejemplo, la pintura se distancia. Cuando me dedicaba a los letteros conocí a muchos pintores y de ellos aprendí mucho. Todo me sirvió. Aparte, también fui a estudiar unos meses con la pintora Dora de la Torre, una porteña que sabía hacer exposiciones con Raquel Forner; era de la época de Carlos Alonso, digamos.

Pero tuviste altibajos con el lienzo.

■ Sí. Pasé mucho tiempo sin pintar mientras estuve en la docencia. De todas maneras dando clases mantenés frescos los conocimientos. Hace dos años empecé a pintar de nuevo porque encontré una manera de expresarme de forma abstracta y más sincera, con técnicas como el chorreado sobre el piso, la utilización de aerosoles, la espera por hacer cada color. En sí, las pinturas se terminan en poco tiempo, y hay todo un lapso que utilizo para esperar a que me llegue una idea, un matiz, un color, la forma.

¿En la poesía hay espera, como en la pintura? Estoy pensando en «El hartazgo», ese libro que escribiste en 2008. En él te referís salteadamente a la pintura y al contexto de la escritura.

■ Hay momentos en que detengo la pintura y me pongo a escribir poesía. Antes tenía, me parece, más facilidad para escribir; ahora escribo y critico al mismo tiempo. Aunque últimamente no he estado corrigiendo demasiado, porque es como si uno se fuera acostumbrando a usar la palabra justa.

¿En pintura existe la palabra justa?

■ Sí, en la pintura también existe. Es cuando finalizar. En lo que sí se tocan la pintura y la poesía es en la premisa de contar con una estructura. Necesitan equilibrio, una base. Son edificaciones, obras arquitectónicas.

Fumo los cigarrillos sin terminarlos, pinto un pedazo de cuadro, escribo un POEMA por partes, escribo por costumbre, me entreno en la es cri tu ra, soy un deportista que NUNCA va a correr la prueba,

efectúo la acción vanidosa de crear, deseo tener la enfermedad completa de crear

>>>>

SCPL | Parque Eólico Antonio Mánfer

La Cooperativa de Servicios Públicos | Una empresa de la Comunidad

Sociedad Cooperativa Poblacional Limitada de Comodoro Rivadavia
San Martín 1841 | Comodoro Rivadavia, PUERTO RICO | Chubut | Argentina
Comunicar al 02971-406-2025 / 7276 - www.scpl.com.ar

>>>>

Recuerdo una grabación que hizo Raúl Mansilla, en la que vos contabas que habías practicado, durante mucho tiempo, tiro al blanco.

■ Sí. Es un deporte que requiere mucha técnica. Vos contás, entre un disparo y otro, con un minuto, un minuto y medio. Dentro de ese tiempo tenés que aguantar la respiración unos ocho segundos, permanecer inmóvil y disparar; si te pasás de esos segundos se puede perjudicar el tiro porque no te va oxígeno al cerebro y no ves bien, se pone todo borroso. Además, hay otros factores como el viento, la luz, en fin, uno debe dedicarse al estudio de un mecanismo que debe ser igual para cada tiro. Son dos minutos por disparo, entre tiros de prueba y de competición son como 170 disparos, estás cinco horas tendido, de pie y arrodillado, inmóvil con calor o con frío. Estás al aire libre y se te ocurre una filosofía, un espacio donde no hay jarana y se torna una competencia con uno mismo. El tiro con carabina es un buen deporte para templar el temperamento.

Esto, llevado a la poesía, es interesante.

■ Esa conducta con el tiro es ejemplar. Una de las cosas que yo hacía era anotar, llevar un diario acerca de si ese día hubo sol, cuán fuerte estuvo, si se levantaba un vapor de la tierra que te lleva el blanco para arriba, entonces el tiro sale hacia abajo. En la poesía y en la pintura se requiere de la misma concentración.

¿Tenés alguna receta o fórmula de trabajo?

■ Yo prefiero escribir y pintar en silencio. Sin música. Aunque a veces suena Chopin, para distraerme o para tener otros sentidos despiertos.

¿Cuáles han sido tus mejores momentos como artista?

■ En pintura estuve en el catálogo de un salón patagónico, y después dejé de participar por un tiempo largo. El mayor logro en poesía ha sido estar leyendo junto a mis compañeros de Celebridades (2) y ser escuchado por el público, que en general son poetas.

¿Alguna vez tuviste miedo de rozar la locura?

■ No. ¡Ojalá! Ojalá uno rozara la locura porque saldrían mejores cosas. No. El único miedo es a ser mediocre. Un mal poeta. Si soy un mal pintor no me interesa, pero si soy un mal poeta sí, le doy más atención a eso. Leo mucho porque mi ilusión es llegar a ser bueno.

¿Conociste al poeta Mariani?

■ Sí, tuve la suerte de conocerlo en una Feria del libro en Zapala, creo que era el año 2000. Le compré un libro y al mismo tiempo le entregué una plaqueta con algunos poemas míos. Al rato apareció por mi stand y me felicitó. A partir de allí nos encontramos en otras ferias, me llamaba cariñosamente Miguelito y me convidaba con su tradicional trago, el «café vienés» (Fernet puro rebajado con muy poco café).

¿Qué pensás de las cuestiones de pertenencia, de los rótulos que se ponen debido al lugar de enunciación? Por ejemplo, «literatura patagónica».

■ Yo pienso que a veces estoy situado en Buenos Aires y a veces acá. Escucho a Piazzolla y me siento allá, y estando en la Capital veo un desierto en la tele y me dan ganas de volver. Se experimenta el desarraigo, sos medio cosmopolita, eso. Pienso que la situación está dentro de uno. Fijate que una parte de mi poesía trata sobre las mujeres y otra sobre algo que no llegamos a conocer, que es la elucidación de la vida y la muerte, sobre Dios, sobre el infinito. O sea que los lugares en cierta manera no influyen. Además, siempre traté de que mi poesía no contenga imágenes de lugares que yo conozco pero otra gente no. Para qué.

El contexto no debería encorsetar al poeta, para vos.

■ No, al menos no de forma demasiado conciente. Uno tiene que dedicarse a escribir. A pesar de haber nacido en un lugar, capaz que se educó en otro lado. En cierta manera, yo estoy contento con lo que me tocó en suerte.

¿Cómo intentarías definir la poesía?

■ Qué aprieto. Podríamos decir que la poesía es una especie de proyección. El poema es la expresi-

ón escrita de esa proyección, formulada con ritmo y belleza. Un sistema de comunicación del ser humano. La lógica nos conduce a la certeza de que la poesía no es el poema pero reside involuntariamente en lo que se escribe. Ya no sucede como antes, cuando los trovadores memorizaban los textos. Bah, muchas definiciones son al pedo, ¿no? Porque definir no tiene nada que ver con crear. Además, hay un límite que no se puede franquear a propósito. Uno no debería decir: «voy a escribir un poema».

¿Cómo te predisponés para escribir?

■ Bueno, yo opino como tantos otros que hay que hallar la primera frase. Después, lo demás. Si la frase es muy buena, mejor todavía. Como te decía antes, prefiero sin música, pero a veces elijo música clásica. En ocasiones pongo el informativo o escucho a la gente hablar, porque quizás te tiran una palabra que vos necesitabas y la utilizás en el proceso. Yo siento admiración por muchos poetas, sin envidia ni nada por el estilo sino que me alegro de que haya buen material para leer. Uno no está en una competencia. Y me callo la boca, bueno, con los malos poetas, viste. Guardo silencio.

Sabatini accede al terreno febril de la creación, a esa zona oleaginoso de la mente eruptiva, y vuelve, sin alevosías, para contarlo. Afortunadamente para nosotros ■

1. Miguel Sabatini (Cutral C6, 1944). Poeta, profesor de pintura y heladero. Es Director del CIART. N°5 de Plaza Huincul. Ha escrito los siguientes libros: *Poemas rectangulares*, *Breve historia de amor*, *Los libros de Osiris 1 y 2*, *Poemas de clase media*, *El poema de amor de Nino*, *Existencia*, *Las palabras*, *Las escaleras*, *Acoso textual*, *Diferentes caminos* (Primer Premio Poesía FEN 2002), *Sonetos non sanctos*, *El hartazgo* y *La mujer rubia de la playa*. La mayor parte de su obra permanece inédita.

2. El grupo Celebridades surgió en Neuquén en marzo del 2003. Toma su nombre del libro *Celebridad*, del poeta ecuatoriano Edwin Madrid. Su espectáculo de poesía, música y humor fue presentado en Argentina y Chile. El grupo (Raúl Mansilla, Carlos Blasco, Sebastián González, Juanse Villarreal, Cristian Carrasco, Pablo Betesh, Miguel Sabatini y Tomás Watkins) lanzó *El barco ebrio*, su emprendimiento editorial artesanal, en 2005, con el primer poemario de Sabatini en formato libro: *Acoso textual*.

MIGUEL SABATINI EL HARTAZGO (2009) / SELECCIÓN

UNA PRIMAVERA EN EL INFIERNO

Una primavera en el infierno
solo como un perro, con las paredes
listas a la huella animal,
a cuál de estas minas le gustará Chopin,
o a lo sumo Jethro o los Rolling,
a vos no te gustan mucho, digamos,
sabés, vos sos media tinta,
escribís y pintás y les tocás Chopin a las minas
y ellas se complacen en mirarte mover los dedos
y después bostezan, vos sos media tinta, loco,
empezás un poema cuando estás loco
por ella y te lo guardás porque ella está
loca por Neruda y sus 20 poemas
y vos estás loco por el dodecafonismo
y la serialidad y la seriedad y las muecas
que hacés asesinando a Chopin y
Chopin en primavera es un infierno,
los dedos se mueven atacados de sexo,
atacando las teclas de las caras
blanco y negro de las minas,
su palidez con sexo adentro, sus cuerpos
con sexo afuera, sus dedos con uñas comidas
y tus dedos con uñas cortadas para las teclas,
seriedad, viejo, con tu media tinta,
no es hora de paciencia y espera,
los dioses te van a asistir sin Chopin
y en el fondo ortogonal allí en el piso
donde Pollock tira las pinturas te complace
toda ilusión del infierno, sangre, huellas,
letras, sonidos, furia; la tela no es
un orgasmo, el final no existe ahí,
es una media tinta eterna,
un flujo de mujer,
una cascada de alcoholes y vinos,
un retrato de la soledad primaveral,
primavera infierno sexual con

voces de mujeres mozartianas,
ángeles de sueños incumplibles,
carretera de búsquedas ardientes,
oh amor, viene hacia mí,
hacia mi media tinta,
mi paladar seco de sol,
mis manos llenas de pintura,
sin pianoforte, sin pluma fuente,
sin sueños de Morfeo,
sin sueños morfológicos.
Desnudo.

PRUEBA DE ESTADO

Tus alas me traen el placer infinito,
vuelan por la sala principal 3x4,
cama dos plazas, sauna,
sillones, mesita ratona, cenicero, acá
se puede fumar después de hacerlo,
llevarse una petaca, pedir champagne,
tu rostro menudo está junto a mí,
desde el espejo del cielorraso parecemos
tan lejos, vos tan blanca y yo
tostado por el sol,
mis hombros te superan,
lo grande y lo pequeño,
tan pequeña mi respiración,
tan grandes tus gritos,
escuchamos otros gritos,
preferimos no saber
(el secreto se guarda entre todos),
de pronto nos vamos, no sabés
que mi amor está en otro lado,
es un secreto que guardo solo,
yo conduzco y no te miro,
tengo cuidado de los otros vehículos,
es de día: el sol nos hace
un blanco perfecto